



La visita a la localidad de Esteve y sus acólitos fue fugaz, y justificó su marcha por «motivos de seguridad»

Simpatizantes del ultra Frente Obrero y colectivos neonazis persiguieron, amenazaron y agredieron a un equipo de reporteros de Televisión Española

Para hoy y mañana hay convocadas nuevas movilizaciones, pero los vecinos esperan, y desean, que el conflicto empiece a apaciguarse lentamente

quista. A la par, los agentes policiales iban a la carrera por varias calles del centro para comprobar que no se generaran disturbios.

El operativo policial se mantuvo toda la noche por el temor a que los grupos ultras llegados de fuera pudieran acercarse hasta el barrio de San Antonio, donde reside la mayoría de la población magrebí en Torre Pacheco y el lugar que ha sido foco de conflictos entre estos colectivos extremistas y jóvenes magrebíes. Tanto la Guardia Civil como la Policía Local fueron negociando la marcha de algunos grupos ultra que habían asistido a la manifestación, algo que lograron. Otros, sin embargo, optaron por quedarse en el pueblo a la espera de que cayera la noche. Ellos mismos reconocieron portar «material» para posibles conflictos en San Antonio.

Cerca de la medianoche, el despliegue de la Guardia Civil se incrementó en el barrio. La rotonda Antonio Martínez, entrada principal a San Antonio, estuvo completamente blindada por operativos especialistas del Grupo de Reserva y Seguridad (GRS) de la Guardia Civil. Al cierre de esta edición, no se registraron conflictos graves en esta zona de la localidad.

La llamada a la calma de la Guardia Civil, la Policía Local y las autoridades políticas surtió efecto, ya que la mayor parte de la población de Torre Pacheco permaneció ajena a la manifestación convocada pese a no estar autorizada. El temor a que se reproduzcan nuevos enfrentamientos sigue en el aire. Hay protestas convocadas para hoy para mañana, jueves, aunque los vecinos esperan y desean que el conflicto empiece a apaciguarse lentamente.

lar con el despliegue de los antidisturbios de la Guardia Civil, que tuvieron que desalojar de la movilización en una calle aledaña al Consistorio a dos magrebíes que quisieron tensionar aún más el ambiente.

«Pedro Sánchez, hijo de puta», «Marlaska, muérete» y «prensa española, manipuladora» fueron los gritos que más se escucharon entre la multitud congregada, mientras una portavoz del Frente Obrero justificaba la presencia de estos simpatizantes por el descontento debido a «la inmigración descontrolada» que, a su juicio, promueve el Estado. Varios de los presentes señalaron «la inseguridad» que se vive en Torre Pacheco, en una referencia a las segundas y terceras generaciones de jóvenes de origen marroquí pero nacidos en España, desarraigados y que acaban entrando «en una espiral de delincuencia que no para nadie», incidió Josefa López, vecina de la localidad.

San Antonio, blindado

Algunos de los vecinos que también se asomaron para comprobar cómo marchaba la protesta se sorprendieron de ver a gente que no era del pueblo. «Estos han venido de fuera, no los he visto nunca», decía Álvaro a su amigo en la periferia de la protesta. Los integrantes de los grupos ultras llegaron a reproducir con un altavoz el himno nacional con letra de José María Pemán, popularizado durante la dictadura fran-

La fiscal abre diligencias por un posible delito de odio de Antelo

PSOE, IU y Podemos denunciaron al líder de Vox por vincular la inmigración ilegal con la delincuencia tras la agresión a un vecino

S. CONESA / J. A. GONZÁLEZ

MURCIA. La Fiscalía Superior de la Región de Murcia anunció ayer que ha abierto diligencias para valorar si existen indicios de delito de odio por parte de José Ángel Antelo, líder de Vox en la Comunidad, en sus manifestaciones sobre los altercados de estos días en Torre Pacheco. La investigación se inicia tras recibir denuncias por parte del PSOE, Izquierda Unida y Podemos.

El Ministerio Público investigó también la difusión de mensajes en redes sociales relacionados con los incidentes. De las pesquisas se encarga la fiscal delegada de delitos de odio de Cartagena, en coordinación con la Fiscalía General del Estado, como adelantó LA VERDAD el lunes.

Antelo realizó el sábado un discurso en Torre Pacheco donde

vinculó la inmigración ilegal con la delincuencia y abogó por «deportar a todos», tras la agresión a un vecino de 68 años por parte de un joven de origen marroquí de 19 años. Ayer se conoció que esta persona, detenida en Rentería (Guipúzcoa) y ya en prisión provisional, tiene residencia legal en España. Dispone de Número de Identificación de Extranjero (NIE).

«Advertimos de lo que iba a pasar, que los españoles se iban a cansar de seguir pagando esa inmigración ilegal que, en muchos casos, es la misma que agrede a nuestros ancianos en las calles, la misma que agrede a los homosexuales y viola a nuestras hijas en las calles», remarcó Antelo, en el municipio. Y añadió: «No queremos gente así en nuestro país. Les vamos a deportar a todos. No va a quedar ni uno».

«Decir la verdad no es delito»

Este martes, el también diputado regional, exvicepresidente del Gobierno regional, agregó que «decir la verdad nunca será un

delito de odio». E insistió en que «los grandes culpables de lo que estamos viviendo en Torre Pacheco y en otros lugares de la geografía española son esas políticas del bipartidismo que han financiado la inmigración ilegal», en alusión a PSOE y PP. Al cabo de tres días y tras unos incidentes que han dejado ya cinco heridos, Antelo llamó a la «calma».



José Ángel Antelo

La denuncia de Podemos ante la Fiscalía incluye al presidente nacional de Vox, Santiago Abascal, a Antelo y al líder de la empresa Desokupa, Daniel Esteve, por delito de odio e incitación a la violencia. Izquierda Unida y el Partido Comunista de la Región denunciaron supuestos delitos de odio, amenazas y desórdenes.

Pidieron identificar a los autores materiales e intelectuales de estos supuestos delitos, tras los «llamamientos directos» a conformar «patrullas vecinales» y «cacerías», junto a amenazas explícitas contra colectivos sociales que defienden los derechos de los inmigrantes en España.



Cartel colocado en Monteagudo, ayer. NACHO GARCÍA

La Policía investiga una pancarta intimidatoria contra LA VERDAD por la cobertura de los altercados

Un cartel frente a la sede del diario en Murcia se suma a los mensajes de individuos y de grupos de ultraderecha en las redes sociales

J. A. GONZÁLEZ

MURCIA. La Policía Nacional ha abierto una investigación sobre

la autoría de una pancarta colocada frente a las instalaciones de LA VERDAD en Murcia con un mensaje de carácter intimidatorio por la cobertura informativa sobre los altercados de Torre Pacheco posteriores a la paliza sufrida por un vecino a manos de un joven marroquí. El entorno de las instalaciones del diario en Monteagudo amaneció con un cartel con la frase «Blanqueado-

res de la violencia inmigrante» y firmada por «FE JONS», siglas del partido de ultraderecha Falange Española de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista. Falange Murcia difundió una foto de la pancarta, con el edificio del diario de fondo, en la red social X.

Agentes de la Policía Nacional se desplazaron hasta el Camino Viejo de Monteagudo para retirar la pancarta, colocada sobre una valla al borde de la carretera, e iniciar las correspondientes averiguaciones sobre su autoría.

Señalamiento a periodistas

En los últimos días, en webs y redes sociales varios internautas han publicado mensajes con amenazas, descalificaciones e insultos dirigidos contra el periódico y contra periodistas concretos. Se trata de ataques que buscan amedrentar a los profesionales del diario y condicionar su independencia, y de acciones que atentan contra el derecho a la libertad de información consagrado en la Constitución Española.

El Colegio de Periodistas de la Región de Murcia rechazó «los mensajes intimidatorios a los medios de comunicación ante lo que está sucediendo en Torre Pacheco». Mostró «su más enérgica repulsa» por la aparición de la pancarta y «su apoyo incondicional a los trabajadores del periódico» LA VERDAD, que «están actuando con conocimiento e imparcialidad».